

Encuentra tu tema de investigación científica de una vez por todas

En la historia de la ciencia suele decirse que los grandes descubrimientos proceden de científicos que se hacían las preguntas adecuadas. En mi opinión, no sólo se debe a esto, muchos de estos individuos fueron afortunados y estuvieron en el lugar y momento adecuados gracias a su perseverancia. Sin embargo, sí es verdad que la selección de un tema de investigación científica es la fase más importante de un estudio. **En este artículo, aprenderás cuál es el proceso de selección de una pregunta de investigación, cómo decidirte por un tema adecuado a tus intereses y conocerás otros factores importantes para que cumplas con éxito la primera fase del desarrollo de un estudio.**

El algoritmo

El proceso de selección de una pregunta de investigación no es tarea fácil. Sus fases están muy interrelacionadas y tienen límites difusos. A veces se nos habla de que tenemos que elegir una cuestión que sea relevante, novedosa, plausible, ética... Estoy de acuerdo con todo eso; no obstante, la selección no es el primer paso. Hay otras etapas previas que debemos completar. Yo te propongo un modelo en tres fases:

En la primera, **te dejarás llevar por la pasión y utilizarás tu pensamiento divergente para generar áreas de interés sobre las que investigar.** El contenido que produzcas en esta fase será bastante abstracto. No te preocupes, poco a poco irás concretándolo. Será la fase que se tratará en este artículo.

En la segunda, tu objetivo será **enfocar tu visión para observar aquello que merece la pena ser investigado.** Es la fase de generación y cribado de problemas de investigación. En tercer lugar, tu propósito será **seleccionar un único problema definido y concreto (pregunta de investigación) sobre el que basar tu trabajo.** A partir de ella, redactarás una propuesta de investigación que responda por qué y qué investigarás durante el resto del estudio.



Esta secuencia tal vez sea la parte más importante de la creación de un estudio. Los recursos invertidos, el tiempo, la metodología e incluso el impacto que tenga un artículo en la comunidad científica dependen de que esta fase se lleve a cabo adecuadamente. **Por otro lado, es también la etapa más difícil de planificar.** Intervienen gran cantidad de variables que dependen enteramente de ti y de tu relación con el tema escogido. Para tratar de aligerar las dificultades, desarrollaremos a lo largo de tres artículos cómo debes realizar paso a paso cada una de las etapas hasta llegar a la redacción de la propuesta de investigación. ¿Te animas con la primera?

Rompiendo mitos

Me gustaría dejar claro desde el principio una cosa: **no tengas miedo a equivocarte.** El miedo es uno de los grandes enemigos de la creatividad. Una frase que se le atribuye a Edison y que de vez en cuando conviene tener en cuenta es: “No fracasé, sólo descubrí 999 maneras de cómo no hacer una bombilla”. En realidad, los temores existentes entre los científicos son variopintos. No sólo está el miedo a equivocarse, sino que también está el temor a perder el tiempo, a las críticas, a aburrirse, a no hacer una investigación relevante, y en general, **a sus propias limitaciones.** Quizás este último es el que más repercusión tiene.

Eso de ser un grande está muy bien, muy motivador, pero **¿Has pensado en que no quedan ya muchos temas importantes que investigar? Te respondo: lo pongo en duda.** En primer lugar, coincido contigo en que quizás se hayan descubierto con los medios actuales los eventos más salientes en las áreas científicas de moda. Al igual que los colonos Europeos hicieron grandes hallazgos cuando llegaron a América por primera vez; a día de hoy, todavía se siguen realizando grandes descubrimientos pero que, por supuesto, requieren de un mayor esfuerzo.

En palabras de Santiago Ramón y Cajal: **“No hay cuestiones agotadas, sino hombres agotados en las cuestiones”.** Piensa en que los científicos que hicieron las grandes revelaciones a las que te refieres; al igual que tu, ni siquiera se imaginaban que existía un más allá en la ciencia. Sin embargo, con creatividad supieron ver donde nadie veía nada. No te autolimites y te pongas excusas. Recuerda, las minucias de hoy serán las verdades del mañana

Lo que necesitas para escoger un tema de investigación científica ideal

Continuando con el anterior apartado, hace poco escuché una frase que decía: “Aprende de tus aciertos, no de tus fallos”. Lo que quiere decir es que cuando te guías por tus aciertos ya sabes lo

que hacer para lograr un objetivo; sin embargo, cuando fallas, no sabes que próxima alternativa será realmente la correcta. De la misma forma, podemos aprender de los aciertos de otros siempre y cuando reflexionemos críticamente sobre ellos. Uno de los personajes del último siglo que más ha aportado a mi creatividad es Steve Jobs. Su filosofía de vida era **“La única manera de hacer un gran trabajo es amar lo que se hace”**. Yo comparto su punto de vista, la pasión debe ser tu primer objetivo en tu carrera como científico. **Diviértete con lo que haces, diviértete descubriendo y aprendiendo, diviértete aportando al mundo lo que él te dio a ti, conocimiento.**

Pero ¿Qué puedo hacer para tener pasión por un tema? No se trata de tener amor por un tema determinado de forma impuesta, mas bien, los temas tienen que surgir de tu pasión. **Tienes que elegir tu tema de investigación en base a tus intereses y hobbies porque solo así te asegurarás de que tu motivación se mantenga a lo largo de todo el proceso de estudio.** ¿Qué puedes hacer? Para conseguir averiguar el área perfecta sobre la que orientar tu carrera científica te propongo hacer los siguientes ejercicios. **Se trata de un análisis factorial de hobbies e intereses.** Muy freak, lo reconozco, pero no puede ser más útil. Si no sabes a que me refiero todavía, te invito a que leas las tareas que te sugiero a continuación. Nota: Estos ejercicios requieren que te dejes llevar totalmente, es decir, apunta todo lo que se te venga a la cabeza. No te pares a razonar sobre la plausibilidad de lo que escribas, simplemente apunta.

1. ¿Qué has hecho en el pasado? ¿Qué proyectos iniciaste? ¿Qué hobbies tuviste? ¿Qué asignaturas eran tus preferidas en la escuela? Escribe todas las experiencias que realmente te hayan gustado desde tu infancia.
2. Fíjate en tu hogar o tu habitación. Imagínate que no eres tu. ¿Qué clase de libros tienes en las estanterías? ¿De qué materias son? ¿Qué otros objetos ves? ¿Cómo está la casa decorada? ¿Cómo describirías a la persona que vive ahí si fueses otro individuo? ¿Qué profesión le atribuirías? Apunta la respuesta a todas estas preguntas.
3. Cuando la gente te pide ayuda ¿Sobre qué materias son?
4. ¿Sobre qué nuevos temas te gustaría aprender algún día? Escribe tu lista de próximos intereses.

Respondiendo a estas preguntas tendrás suficiente material para realizar una síntesis de intereses.